

# Frente libertario

Madrid,  
8 de abril  
de 1938

Número 442

editado por el comité de defensa confederal = región centro

## MUJERES Y NIÑOS

Por ellos, por nuestras mujeres y por nuestros niños, es preciso elevar al máximo nuestra capacidad de sacrificio y de lucha

Todos los valores morales y materiales del proletariado español están ventilando su subsistencia en las duras jornadas de dolor, de lucha y de sangre que estamos atravesando. Sobre el tapete rojo-rojo de sangre---de la guerra está la puesta de nuestra independencia y de nuestra libertad. Pero también se decide en esta gran jugada a vida o muerte el futuro de nuestros niños y de nuestras mujeres, de todos esos millones de inocentes que nada tienen que ver con los odios ancestrales de clase, pero que tienen, a pesar de todo, su futuro libre y feliz pendiente del éxito de nuestras armas.

Ellos también sufren; sufren las consecuencias de la barbarie desencadenada sobre nuestros campos; sufren y lloran por los que combaten y mueren. Son millares los que han tenido que abandonar sus casas, la tierra que los vio nacer y en la que cantaron sus primeras risas. Empujados por el aluvión tumultuoso y brutal de la guerra, hay millares y millares de niños y mujeres que lo han perdido todo; que, por perder, han perdido incluso a sus hombres, a sus padres, a sus hermanos y a sus hijos. Y mordiéndose en los labios el dolor que les brotaba desde el fondo del corazón, brillantes los ojos que agotaron las lágrimas, esperan confiados en que sean sus hermanos de clase los que venguen la muerte de los caídos y los que, haciendo honor a la memoria de los mártires, les lleven el consuelo de que las tumbas de sus seres queridos no se verán pisoteadas por la planta de los rebeldes triunfadores.

Y en estas horas solemnes, que no son horas propicias a los cantos funerarios, sino al combate y a la lucha, ellos, todos ellos, todas esas mujeres y esos niños que, lejos de sus hogares, siguen, palpitantes, las incidencias de nuestra guerra, son para todos los antifascistas españoles mandato y consigna. Mandato son sus



ropas humildes; mandato son sus ojos reseco; mandato son las canas de los viejos y las risas alegres de los niños; mandato son sus privaciones, sus múltiples privaciones y dolo-

res sufridos calladamente, con alegría incluso, porque así lo exige la causa de liberación o de muerte en cuyas filas forman sus padres, sus compañeros, sus hijos y sus hermanos;

mandato es incluso su mismo silencio, que nada pide, que nada exige, que nada pretende obtener, como no sea volver a abrazar a los suyos en el alba radiante de la victoria

de los humildes, de la redención de los parias.

Por ellos, por todos ellos, por nuestras mujeres, por nuestros niños y por nuestros ancianos, es preciso tensar al máximo todos nuestros resortes de lucha; por ellos es preciso aceptar todos los sacrificios que la guerra impone con ese ánimo abnegado y heroico que es el prólogo inevitable de las seguras victorias; por ellos, por todos ellos, por su dolor presente y por su alegría futura, es preciso elevar al máximo nuestra capacidad de sacrificio y de combate.

Donde tantos esfuerzos y heroísmos se han llevado a cabo con absoluto desinterés, pensando sólo en el triunfo de los ideales por los que sólo dolores, prisión y persecuciones se han sufrido durante largos años, no es demasiado pedir que se renueven esos mismos esfuerzos y esos mismos sacrificios para lograr un futuro claro y feliz para todas estas personas que, desde la calma triste a donde los ha llevado la evacuación, huyendo ante la tempestad de la guerra, contemplan con emoción sin igual el esfuerzo de todos sus hermanos de clase.

No nos la habían de exigir las solemnes y tácitas promesas de revolucionarios que hicimos en los días estremecidos de julio de 1936, y sería bastante para pedirnos nuevos sacrificios y máximo entusiasmo en la lucha la mirada, triste y esperanzada a un tiempo, de nuestros niños, de nuestras mujeres y de nuestros ancianos. Por ellos es preciso elevar al máximo nuestra capacidad de sacrificio y de lucha. Por ellos hemos de superar todos los dolores que la victoria exija. Porque es necesario lograr, limpia y clara, la victoria de los proletarios.

Leed "CNT"



**Todos debemos incorporarnos, sin dilación, al puesto donde seamos más útiles a la victoria del antifascismo. Pero los primeros deben ser quienes hacen de la charlatanería, de la jarana callejera y de la frase «todos al frente», trinchera cómoda para su propia cobardía** ◆

Nuevamente vuelven a palpar las calles, las plazas y los campos de toda la España leal con el entusiasmo de nuestras mejores jornadas revolucionarias; nuevamente están en tensión los resortes heroicos del pueblo antifascista, dispuestos todos sus hombres a lanzarse contra el enemigo común, sin reparar en riesgos, en dolores ni en sacrificios. Y en esta hora solemne en que el proletariado lanza nuevamente a todos los ámbitos de España su magnífica palabra de «¡Presente!», observamos que sobran gentes que dedican todas sus energías a estimular a los demás a cumplir con su deber, reservándose ellos cómodos lugares desde los cuales arengar a quienes marchan hacia los frentes de lucha.

Vemos demasiados bigardos de cuyos labios no se apartan un solo momento las tres palabras de «todos al frente». Y, recordando las haza-

ñas del capitán Araña, se dedican un día y otro a embarcar a los demás para quedarse ellos en tierra, gustando las mieles del deber (?) cumplido. Y esto es lo que ni puede ni debe continuar un momento más.

El pueblo español acepta con satisfacción y con orgullo al mismo tiempo todos cuantos sacrificios se le pidan en nombre de los deberes que incumben a los proletarios y a los revolucionarios; pero está ya cansado de aguantar a tanto zángano como pulula y medra a costa del esfuerzo y del sacrificio de los demás. El proletariado español acepta todos los sacrificios que la guerra impone; pero no tolera excepciones irritantes ni gentes que, al socaire de una pretendida labor de «orientación», se dedican simplemente a señalar el camino del deber, pero absteniéndose en absoluto de predicar con el ejemplo.

La gravedad de la hora exige e impone que todos nos incorporemos rápidamente, urgentemente, a los puestos donde nuestra obra sea más útil para la victoria del antifascismo; en el frente o en la retaguardia, que en ambos sitios hacen falta gentes dispuestas a laborar ardiente y fervorosamente por la victoria, porque la victoria, el triunfo final y definitivo es siempre la síntesis exacta de esos dos factores de la guerra.

## Del 9 largo

Nota del Gobierno español a los de Inglaterra y Francia, democracias oficiales.

\*\*\*

Nota serena, enérgica. Las cosas, claras. «El mantenimiento de la «no intervención» es injusto e inhumano.»

\*\*\*

Además, y esto no lo dice explícitamente la nota, aunque se sobrelee, el mantenimiento de la «no intervención» exclusivamente para el Gobierno español es una ayuda sobrepada, en términos oficiales, o diplomáticos, o como quieran llamarle, pero ayuda descarada en la realidad, a las Potencias fascistas y a sus satélites, los rebeldes españoles.

\*\*\*

No sabemos, no podemos calcular, el efecto que dicha nota hará a los Gobiernos francés e inglés, porque ya se pierde el calibre de la sensibilidad que pudiéramos llamar «democrática».

\*\*\*

Pero si tenemos la certeza de que, una vez leída esta nota, podrá ser tomada en cuenta o no, pero el peligro para las dos naciones, contra las cuales se apuntan las armas del fascismo, sigue cada vez más amenazador y más cercano.

\*\*\*

Y eso es a fuerza de concesiones que dicta la «prudencia», aunque en castellano tenemos otra palabra más corta, pero que expresa más claramente el concepto de dichas concesiones.

\*\*\*

Y España sufre porque nunca conoció el significado de esa palabra y afrontó con valor todos los peligros que se le presentaron en su vieja historia.

\*\*\*

Bien por la nota gubernamental. Pero, compañeros, apretad los fustes y adelante... ¡hasta el fin!

## Frete libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

**DENTADURA.**—Filigrana de marfil, algunas veces natural, que sirve en ocasiones para mostrar coquetamente una piececita de oro. ¡Eso viste mucho!

**DENTELLADA.**—Concepto «carifoso» con que nos «obsequian» de vez en cuando nuestros buenos «amigos».

**DENUNCIA.**—Bonita manera de «recomendar» a alguno que estorba.

**DEPENDIENTE.**—Patrono en embrión.

**DEPORTACION.**—Medida terapéutica para cambiar de aires.

**DEPORTE.**—Para la generalidad, es la manera de atrofiar la inteligencia a fuerza de músculo. ¡Y lo consiguen!

**DEPOSITO.**—Véase «Intendencia».

**DEPURAR.**—Teóricamente, equivale a escoger, aquilatar. En la práctica, tiene la misma eficacia que suprimir el chocolate al loro.

**DERECHO.**—Lo que todos creemos tener. Los deberes no cuentan.

**DERRIBO.**—Lugar apropiado para procurarse combustible.

**DERROTA.**—

**DESABROCHARSE.**—Lo que no debe hacerse en ciertas ocasiones y delante de ciertos elementos. Los hay que acatarran.

**DESACIERTO.**—Hoja de méritos en ciertos cargos.

Pero, en cualquiera de los dos casos, nuestro concurso debe ser eficiente, activo, manifestado a través de la lucha o del trabajo, y nunca expresión exclusiva de la palabrería desatentada de unos cuantos cobardes. Porque ése es el calificativo que merecen, cuando no otro peor, quienes limitan su actuación a unas cuantas charlas insustanciales, en las que se invita a los demás a cumplir con sus respectivos deberes, reservándose ellos la cómoda tarea de animar a sus camaradas a ese cumplimiento.

No nos guía en estas líneas afán de crítica, y mucho menos de polémica. Nos limitamos en ellas a recoger y expresar un pensamiento firmemente arraigado en todos los antifascistas españoles.

¡Que el pueblo español se levante y se dedique a la obra que le corresponde en esta hora de lucha!

## LA FLEMA INGLESA, EN CRISIS

**EN LA CAMARA DE LOS COMUNES SE DAN BOFETADAS CON LA MISMA SOLTURA QUE PODRIAN DARSE EN CUALQUIER PARLAMENTO DE TRES AL CUARTO**

¡Cosas veredes, Mio Cid, que harán hablar las piedras! No sabemos por qué; pero, desde luego, se están resquebrajando las piedras angulares del mundo contemporáneo. Quizás sea por las ambiciones fascistas, quizás por el egoísmo de la City, tal vez por el flequillo de Hitler o por los bigotes de Blum; pero lo cierto es que todo lo que era considerado inviolable se está marcando el más movido con-can, con grave desconcierto y dolor de los apegados a los conceptos tradicionales.

A estas horas, los ingleses de chaqueta a cuadros y las inglesas con pecas y con gafas están comentando, con frívolos dolores, el último acontecimiento de la Cámara de los Comunes. No es que se hayan perdido las colonias, ni que haya empezado el día del juicio final, que son quizás las únicas cosas que pueden preocupar a los ingleses de esa clase y aun de todas las clases conocidas y por conocer. Pero es que en Londres, en la Cámara de los Comunes, ¡en la mismísima Cámara de los Comunes!, ha habido bofetadas... ¡Bo-fet-a-da!

¡Munes del parlamentarismo! ¡Espíritus de los gentlemen que os fuisteis para no volver! ¡Ver cómo se comportan los padres de la patria! ¡Exactamente igual que un Pérez Mariscal o que otro ente por el estilo! ¡Es la bancarrota, el hundimiento definitivo, la noche eterna! ¡Inglaterra está perdida!

¡Y pensar que si los diputados laboristas y liberales se decidiesen, pero en serio y en serie, a dar bofetadas en la Cámara, quizás nos encontrásemos en el verdadero camino que conduce a la derrota definitiva del fascismo!

## VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

## Breves notas internacionales

El Gobierno norteamericano ha suprimido su Embajada en Viena, sustituyéndola por un Consulado general. El Gobierno americano ha pedido a Alemania que reconozca las deudas contraídas en los Estados Unidos por el Gobierno de Viena y por los súbditos austriacos.

Las deudas del primero ascienden aproximadamente a 26 millones de dólares, y las de los segundos, a 38 millones.

El cardenal Innitzer, primado de Austria, ha celebrado esta mañana una nueva entrevista con el cardenal Pacelli, secretario de Estado. Después fué recibido en audiencia por el Papa.

Se guarda el mayor secreto sobre lo tratado en las entrevistas, a las que se concede la mayor importancia.

El cardenal Innitzer ha salido esta tarde, a las dos, de regreso a Viena, y su marcha ha producido cierta sorpresa en los círculos eclesiásticos.

Los camaradas Thorez y Duclos, en nombre del Partido Comunista y de su grupo parlamentario, han dirigido una carta a Blum, en la que le preguntan cuál será la actitud de su Gobierno en relación con la nota que le ha remitido el Gobierno español.

Terminan su escrito diciendo que el país espera el restablecimiento del derecho internacional a favor de la España republicana, como le exigen asimismo la seguridad de Francia y la salvaguardia de la paz, teniendo en cuenta las consecuencias que impone la violación del acuerdo de «no intervención» cometida por Hitler y Mussolini.

La candidata laborista Edith Summer Skill, que se presentaba a la elección por el distrito de West Fulham, ha sido elegida. Ha derrotado al candidato conservador por 16.583 votos contra 15.000.

Se da la circunstancia de que el candidato conservador derrotado, Cyril Cass, obtuvo en 1935 18.400 votos.

La Prensa derechista, no sabiendo cómo explicar la derrota del Gobierno en Fulham, se contenta con decir que Chamberlain no ha contrarrestado suficientemente la campaña de los laboristas.

Los periódicos de izquierda exteriorizan su alegría por el triunfo conseguido en esta elección parcial.

El «News Chronicle» hace notar que la victoria laborista, «producida en el momento en que comienzan a conocerse los detalles del acuerdo con Italia, es un grave golpe asestado al Gobierno y especialmente a la política extranjera seguida por Chamberlain desde el día en que sacrificó a Eden ante la amenaza del Extranjero.

Los delegados del Consejo general del Congreso de las Trade Unions han visitado al ministro de Negocios Extranjeros, lord Halifax, para reclamar que sea levantado el embargo sobre las exportaciones de armas con destino a la España republicana. El ministro les expuso el punto de vista del Gobierno británico sobre este asunto.

## NI DAMOS, NI PEDIMOS CUARTEL

## La guerra es a muerte

El 19 de julio, el fascismo internacional nos planteó con toda claridad una situación que no admitía dudas ni vacilaciones. La guerra que comenzaba era a muerte. El proletariado lo comprendió perfectamente desde un primer instante. Ante él tenía un dilema rotundo y terminante: vencer o morir. Desde entonces, a lo largo de veinte meses largos de lucha cruenta, no han variado en lo más mínimo los términos de la cuestión. En España sobran los fascistas o sobramos nosotros. No hay solución intermedia posible. El fascismo sólo podría triunfar pasando por encima de nuestros cadáveres. Nosotros sólo venceremos cuando haya desaparecido del suelo de España hasta el último de los invasores y de sus cómplices.

La realidad es ésta, y no sirve darle vueltas de ningún género. Quien otra cosa piense es un cobarde y un traidor. Con el enemigo no ha habido, no hay ni habrá otro diálogo que el de las ametralladoras y los cañones. Entendamos la lucha para llevarla hasta el fin, y hasta el fin la llevaremos, pase lo que pase y ocurra lo que ocurra. Nadie abrigue a este respecto la menor duda. Al iniciarse la sublevación fascista, nos trazamos una línea recta. Por ella marcharemos hasta lograr la libertad y la independencia de España.

Ni los contratiempos ni las adversidades pueden modificar nuestra posición, que es la posición de todo el pueblo español. No hacen, por el contrario, más que acentuarla de manera enérgica. Al enfrentarnos con los traidores y con sus empresarios de Roma y Berlín, medimos perfectamente toda la dureza de la contienda. Dimos por descontento que cruzaríamos horas difíciles y situaciones críticas; que la superioridad en armamento del adversario nos acarrearía no pocos contratiempos. Sabíamos que momentos semejantes a los que vivimos hoy tendrían que presentarse en el curso de nuestra guerra. No vaciló nuestro ánimo ante esta dura perspectiva. No vacila ahora, cuando las jornadas agrias han llegado. Tenemos confianza absoluta en nuestras propias fuerzas y en la moral revolucionaria y heroica de un proletariado único. Ahora, como en julio, sabemos que no hay más salida al problema que nosotros o ellos.

Si hay quien no piense así, quien vacile o tiemble, ése hará bien en quitarse de nuestra vista. Contra los cobardes hemos de emplear la máxima dureza. Hemos debido hacerlo desde el primer día. Con mayor razón y necesidad tenemos que hacerlo ahora. Ni en los frentes ni en la retaguardia se puede tolerar la existencia de ningún derrotista, de ningún emboscado, de ningún vacilante, de ningún transigente. Son un fermento desmoralizador que hemos de cortar de raíz. La guerra nos impone una energía inflexible al tratar con quienes, por su debilidad, podemos considerar como enemigos nuestros.

Los trabajadores españoles, los que están peleando incansablemente desde un primer instante, afirman y ratifican en todos los momentos la voluntad indeclinable del pueblo español de llegar hasta el fin. La guerra, que no está decidida aún, que tardará todavía mucho en decidirse, sólo puede terminarse con nuestra victoria o con la muerte de todos los trabajadores españoles. Y aun quedan en pie muchos millones de hombres decididos para impedir que el sueño de los invasores extranjeros pueda ser nunca una realidad trágica. (De «Castilla Libre».)